

SOPA DE LIBROS

Manuel Rivas

El zorro y la maestra

Ilustraciones
de Jacobo Fernández Serrano



ANAYA



Título original: *O raposo e a mestra*

© Del texto: Manuel Rivas, 2013
© De las ilustraciones: Jacobo Fernández Serrano, 2013
© De la traducción: Manuel Rivas, 2014
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2014
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Primera edición, abril 2014

Diseño: Manuel Estrada

ISBN: 978-84-678-6232-4
Depósito legal: M-5166-2014

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española*, publicada en 2010.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Rivas, Manuel

El zorro y la maestra / Manuel Rivas ; ilustraciones
de Jacobo Fernández Serrano ; traducción de Manuel Rivas.
— Madrid : Anaya, 2014

96 p.; il. col.; 20 cm — (Sopa de Libros, 169)

ISBN 978-84-678-6232-4

1. Animales. 2. Canciones. 3. Idiomas. 4. Humor

I. Fernández Serrano, Jacobo, il. II. Rivas, Manuel, trad.



SOPA DE LIBROS

Manuel Rivas

El zorro y la maestra

ANAYA

Ilustraciones
de Jacobo Fernández Serrano



El zorro Pindo dormía todo el día en un lecho de plumas.

Allí, en su cueva al lado del mar, soñaba que era un zorro volador.

Para viajar por el cielo, hacía girar su cola roja como una potente hélice, y se protegía la cabeza con un viejo casco de aviador que había encontrado en la playa.

En su sueño, perseguía a las bandadas de gansos salvajes y al cisne solitario.

Él también era un solitario. Los otros zorros lo consideraban un bicho raro. Murmuraban que era hijo de zorra y lobo. Del lobo Petiso y de la zorra Meiga. Quizás por eso sabía los idiomas de todos los animales y las personas.

8

Cuando otro zorro se cruzaba con él, Pindo le metía un susto. Saltaba desde lo oscuro y gritaba de repente imitando un tambor:

—¡Tantarantán! ¿Qué pasa contigo, viejo?



Cuando Pindo dormía del lado derecho, era verano y volaba hacia el norte hasta ver que lo aplaudían las primeras focas del Ártico.

Y cuando dormía del lado izquierdo, hacía frío de invierno y tomaba rumbo sur hasta oír emocionado el aplauso de los pingüinos de la Antártida.

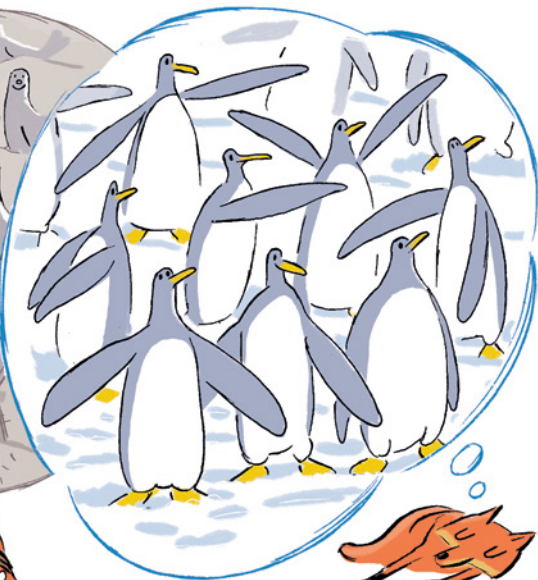
Cuando estaba cansado, aterrizaba en el lomo jorobado de una ballena cantora.

¡Qué bien se estaba allí,
escuchando aquel canto!

La de la ballena jorobada le parecía la más fascinante de las canciones de cuna. Era una voz melodiosa que atravesaba mares y océanos para arrullar al más revoltoso astro del universo, el planeta Tierra.

12

Incluso se acercaban a escuchar aquella sinfonía la pandilla de los Delfines Chiflados y el tipo más temible del mar, el tiburón Makarra. ¡Cada uno de sus dientes es un puñal! Pues allí estaba él, enamorado de la ballena jorobada.





A partir de 8 años

El zorro Pindo es un solitario,
pero se sabe la vida y milagros
de todos los animales y personas.
Según dicen, es hijo del lobo
Petiso y de la zorra Meiga.
Y tiene un poder muy especial:
puede hipnotizar a cualquiera
con sus «ojos de linterna».
Consiguió ese poder viendo
cómo el sol regalaba su luz,
al ocultarse en el mar,
despidiendo el día.

1556169

ISBN 978-84-678-6232-4



9 788467 862324